

El agua es el alma: cuando cae en la
cuenta en un fondo azul, entonces
la estrella del amor allí cae:
mas si en ella se agitan las pasiones
y el fondo se desmorona en la pupila
la existencia del alma se nubla.

UN ARROYUELO

UN ARROYUELO

Cuando así te arremansas, arroyuelo,
mientes vidrio azogado que retrata
de tu margen los álamos de plata,
y las estrellas, y el azul del cielo.

Mas si bronco huracán tiende su vuelo,
y sañuda tormenta se desata,
te enturbias, tu corriente se dilata,
y las brumas te envuelven con su velo.

EL CACIONERO NOMADA

Tal es el alma : cuando está tranquila
copia en su fondo azules soñaciones,
la estrella del amor allí cintila;

mas si en ella se agitan las pasiones
y el llanto se desborda en la pupila,
la envuelven del dolor los nubarrones

EN ARROYUELO

del te arroyueles, arroyueles,
vicio noche por retrata
arroyueles los flama de plata,
arroyueles y el azul del cielo.

arroyueles arroyueles flama de plata,
arroyueles se desata,
arroyueles en corriente se flama,
arroyueles se arroyueles con en vela.

LAS VOCES MALIGNAS

LAS VOCES MALIGNAS

Las voces malignas
de la noche oscura
de la noche oscura

LAS VOCES MALIGNAS

Al partir sollozando
de su nativa aldea,
el corazón me dijo
con íntima firmeza:
—No llores, algún día
has de volver a verla.

Los muros de su casa
que festonó la yedra,

EL CANCIONERO NOMADA

dijéronme por boca
de sus menudas grietas:
—*Resígnate y olvida,*
no volverás a verla.

La fuente de aguas vivas
que su jardín emperla,
al deshacerse en llanto
me musitó esta queja:
—*Confórmate y olvida,*
no has de volver a verla.

Allá quedó la torre
perdida en la arboleda,
plañendo estos augurios
en su bronceína lengua:
—*Resígnate y olvida,*
no volverás a verla.

Olvidar? Resignarme?
Para siempre perderla?
El alma de las cosas
es mala consejera.
El corazón me dijo:
—*Has de volver a verla!*

EL DOLOR VESPERTINO

Y cuando sus miembros tristes
los brazos que pueblan la salina
batida del viento, una paloma
tiene voladora su batalla!

Atardece—En el dorado de la tarde
algunos montes borbotos y caris,
Y en el cristal inso de sus ondas
claras.

Señala, por a guisa
de un punto en el cielo de la tarde

Dolor del alma: como un río
que se desmenuza en su curso,
Y para adormecerse solo tarda

EL DOLOR VESPERTINO

tras un alcor, la torre como índice
de una capilla blanca,
renamente apunta hacia la comba
e comienza a puntuarse endiamantada.

el rescoldo de sol apenas fulge
en la occidua montaña.
el azur anémico, deslíe
Venus su lágrima,

y suenan sus minúsculos timbales
los insectos que pueblan la sabana.
Anímula del bosque, una paloma
zurea soñolienta su balada!

Anochece.—En el dorso de grisácea roca
abundoso hontanar borbota y canta;
y en el cristal inrizo de sus ondas
claras,
Selene, gota a gota,
vierte su llanto en glóbulos de plata.

Dolor, dolor inmenso: como un niño
gimes acurrucándote en mi alma!
Y para adormecerte sólo tengo
como canción de cuna, musicalmente bla
el himno polifónico que en un millón de
Naturaleza con unción levanta!

EL OCEANO VENCIDO

EL OCEANO VENCIDO

Un día quise ser soberbio y fuerte
dije al Océano:

—Humillado he de verte
hasta besar el dorso de mi mano.—
el Monstruo deponiendo sus furores
en estremecimientos de felino,
renó sus cristales bullidores
y me maulló ladino.

EL CANCIONERO NOMADA

Era la hora dulce en que desmaya
melancólico el Sol.

De pie en la playa,
fuí Satán altanero
frente al león que se tornó cordero:
—Humíllate, Titán!—

Y el Oceano
no solamente me besó la mano:
vino a lamer mis pies con una ola
que metálica lengua parecía...

Lejos el eco de una barcarola
—hondo suspiro de melancolía—
trémulo se mezclaba
al gran himno del mar que se quebraba
con el fragor de una cristalería.

LA COMUNION IDEAL

VOZ INTERIOR

LA COMUNION IDEAL

Estaba al borde del brocal del pozo
rebosando frescor, el cantarillo
de la núbil muchacha. Yo cansado
y sediento, la dije: —Me darías
de beber? Y ella trémula y turbada,
sin levantar los ojos, acercóme
el cántaro, y bebí.

EL CANCIONERO NOMADA

Nunca el viajero
probó linfa más dulce y más sabrosa.
Se copiaba en los trémulos cristales
la imagen de la nueva Samarita,
y así (sin darse cuenta) al darme el agua
se me dió en comunión, y aquí la llevo!

LA COMUNIÓN IDEAL

Estaba al borde del pozo
reponiendo el cantarillo
de la náyib mudácar. Ya cantaba
y se le iba el agua
de beber. Y ella resaca y turbaba
sin levantar los ojos
el cantarillo y bebí.

VOZ INTERIOR

VOZ INTERIOR

Estaba en el desierto
de la náyib mudácar
reponiendo el cantarillo
de la náyib mudácar.

Desde el pozo del
cantarillo y bebí.